

*Lola Cisneros de Coba
Clara León Vinuesa*

**JUEGOS INFANTILES
DE TRADICION ORAL EN EL
AREA URBANA DE
OTAVALO*¹**

*
La primera parte de este trabajo se publicó en la revista Sarance, No. 15, 1991.

**INTENTOS DE UTILIZACION
DE LOS JUEGOS DE
TRADICION ORAL EN EL
PROCESO EDUCATIVO
EN OTAVALO**

Volvemos a insistir en el valor educativo del juego. Su importancia es fundamental para el desarrollo tanto físico como espiritual. Algunos juegos, como ya vimos, sirven para desarrollar las funciones generales, como los sentidos, los movimientos, los sentimientos, la atención, etc. Otros tienden a desenvolver ciertas funciones más especiales, como la sociabilidad, la imitación, la competición, la lucha, etc.

No obstante, la gran función del juego, lo repetimos, es preparar al ser para actuar con eficacia en la vida adulta. Por esta razón se justifica que se considere el juego infantil como un pre-ejercicio; es decir, como un verdadero adiestramiento futuro.

En relación a los juegos populares de tradición oral, por constituir éstos parte del folklore, creemos que son un depósito cultural factibles de ser aprovechados en educación porque responden a los intereses y necesidades de nuestros niños. Los estudiosos del Folklore coinciden en señalar que el valor fundamental de esta ciencia aplicada a la educación, consiste en ser un instrumento pedagógico para motivar e interesar al alumno. Si el juego es la vida misma del niño ¿por qué no servimos de ellos para que la enseñanza se torne amena y agradable?.

Mildred Merino de Zela en su libro: "El Folklore en el proceso educativo", con justeza anota: "Educar es ir mejorando al ser y a través del hombre a la sociedad, pero no cambiarlo totalmente, eso sería raptar y robar, suplantar al

hombre; educar es transformar en colaboración, desarrollando sus potencialidades, no hacerlo a la manera de los conquistadores destruyéndolo todo para imponer lo suyo. Comunicaremos la ciencia moderna, partiendo del saber tradicional del pueblo" (Merino de Zela, 1975: 34)

Para la autora citada, el Folklore se utiliza en tres funciones:

1. *En función del maestro:*

El maestro debe conocer la vida espiritual de la comunidad en que desarrolla su labor docente; conocer su realidad física social y material; debe adecuar su enseñanza a esas realidades .

El Folklore permite al maestro conocer íntimamente al pueblo y comprender así a los padres de familia y a los alumnos que forman parte de ese pueblo. Debe el educador conocer la cultura tradicional del pueblo a fin de que esta le sirva de base para conducir a los alumnos a la cultura universal de la que es portador. Al seleccionar adecuadamente los hechos folklóricos y aplicarlos a la

educación, el maestro estará contribuyendo a formar íntegramente a los educandos, a prepararlos para la vida y la sociedad y fortaleciendo la cultura patria.

2. *El Folklore en función del alumno:*

La desadaptación del alumno, en especial del campesino, a la escuela, es uno de los problemas serios que afrontan la educación. Esta desadaptación se debe a que el alumno encuentra en ella un mundo diferente al de su hogar y su comunidad. Se siente disminuido y desconcertado pues, a pesar de poseer una amplia cultura tradicional, se sabe ignorante y esto le incomoda.

3. *El Folklore en función de la comunidad:*

El Folklore sirve de instrumento eficaz para unir a la escuela y a la comunidad, las cuales, en muchos casos, son antagónicas.

Mari Pinto de Montejo en "El Folklore y su importancia en la Nueva Educación" manifiesta que "por medio del Folklore se logra: integrar al alumno a su comu-

nidad; el desarrollo biopsico-social del educando; la coordinación motora del niño; y dar a la educación un verdadero sentido humanista y nacional" (Pinto de Montejo, 1975: 36).

Según esta autora, las expresiones folklóricas se pueden utilizar para: a) La educación psicomotriz y b) La educación por medio del arte. Los juegos populares de tradición oral están comprendidos en el primer aspecto que considera además, actividades y tareas del movimiento, las cuales tienden a formar en el educando autonomía y responsabilidad que inciden en la desinhibición.

Lucio Mendieta y Núñez también afirma que el conocimiento del Folklore es necesario para orientar la educación pública. Apunta con acierto que "en los países iberoamericanos, en los cuales hay grandes núcleos de población indígena de cultura ancestral, o que tienen supervivencias en diferentes aspectos de la vida, no es posible desarrollar una política educativa eficaz sin basarse en el estudio del Folklore de las razas aborígenes" (Mendieta y Núñez, 1975:37).

Para el maestro venezolano "Alvaro Fernaud Palarea, la difusión de los hechos folklóricos se debe hacer en la escuela para intensificar la comprensión de grupos, pueblos y naciones y para contribuir a la confraternidad nacional y universal.

Según Fernaud la educación es la empresa más importante y de mayor responsabilidad en el desarrollo socio-económico de un país. Su finalidad esencial es el desarrollo integral del educando. Si la educación que se les da a niños que provienen de cultura folk, está desvinculada de su cultura, se provoca conflictos psicológicos. Para lograr resultados positivos, se debe integrar a los alumnos al sistema educativo; esta integración se logra partiendo de las vivencias y experiencias previas de los sujetos que ingresan al nuevo sistema.

Fernaud considera que el folklore debe ser incluido en el pénsum de estudio de todos los niveles y de todos los centros de enseñanza por ser un valioso aliado de la educación. En el medio rural -dice- este aliado está vivo, hay que saberlo utilizar. En

el medio urbano hay que estimular el inconsciente para que aparezcan los valores dormidos u olvidados.

Dice que se debe incluir el folklore en la escuela primaria, porque en esta etapa se forma la personalidad. En el nivel medio porque en el se reafirman los valores de la personalidad. En los niveles superiores porque al analizar el folklore, el individuo se aproxima a las raíces de la cultura autóctona y a las de otras culturas; se acerca a la universalidad del hombre y forma una idea más real del proceso histórico; forja sentimientos de confraternidad y comprensión hacia las otras culturas.

Clara Passafari manifiesta que el folklore se debe incluir en la enseñanza pre-primaria, primaria, media y superior; añade que para utilizar y aprovechar debidamente el material folklórico, se debe tener conciencia de los objetivos y fines deseados. Además, los planes educativos de los niveles pre-primario, primario y secundario deben elaborarse con sentido regional, correspondiendo a las necesidades de las diferentes zonas y al pluralismo de la cultura.

Piensa, la citada autora, que la preparación de estos planes debe hacerla un equipo de antropólogos, sociólogos, pedagogos y expertos en planeamiento educativo. Finaliza señalando que las Universidades deben formar investigadores especialista en Folklore; recolectar directa y ordenadamente los materiales; estimular viajes de estudio e investigación de campo; coordinar intercambio de investigadores a nivel internacional y fomentar estudios monográficos.

Conscientes de la importancia del folklore en todas sus manifestaciones, aplicado a la educación, consideramos también que debe ser tomado en cuenta dentro de los planes del Sistema educativo, ya que constituye (el Folklore) parte esencial de nuestra cultura. A través de ese estudio podemos conocer a la gente del pueblo, a esa gente poseedora de su propia cultura, que la mantiene vigente gracias a una larga tradición.

Solamente cuando se toma en cuenta las diferentes manifestaciones y hechos folklóricos dentro del sistema de estudios, la educación tendrá realmente carác-

ter nacional. Insistimos anotando que el fracaso de nuestra educación radica, en gran parte, en el ausentismo escolar, en especial en el medio rural, debido a que ni los padres de familia ni los alumnos están convencidos de que la escuela les proporciona conocimientos útiles y relacionados con su comunidad; por el contrario, se da a los educandos una cantidad enorme de contenidos que carecen de funcionalidad dentro de la praxis diaria de su vida.

La educación debe partir de lo conocido para llegar a lo desconocido; de lo inmediato a lo mediato; de lo cercano a lo lejano. En estas circunstancias, debe conocerse antes que nada la comunidad donde se vive, con sus costumbres, tradiciones, festividades, etc., es decir, el folklore en todas sus manifestaciones que es el que traduce las necesidades, aspiraciones y la cultura misma del pueblo.

Mucho se ha hablado en el sentido de que la educación debe establecer un puente entre la comunidad y la escuela y pensamos que el folklore es un instrumento valiosísimo para este

propósito. La escuela debe partir de la educación espontánea, que es la que reciben los niños en sus hogares y en su comunidad, a fin de obtener mejores resultados. Hay que tratar de impedir que este tipo de educación sea rechazado por completo, por considerarla asistemática. Los maestros debemos destacar en los alumnos todos los conocimientos positivos que haya aprendido en sus casas y corregir los que sean negativos y dañinos para su formación. En el medio rural los alumnos son portadores de folklore, y en el medio urbano es obligación de la escuela dar a conocer esos elementos de la cultura para que los educandos conozcan la Patria y se sientan orgullosamente ecuatorianos.

Para tratar de los intentos de aplicación de los juegos populares de tradición oral en el proceso educativo en Otavalo, comenzaremos señalando que:

- La práctica de los juegos infantiles populares de tradición oral propician el desarrollo de actividades que permiten al niño:
- Promover y cultivar la iniciativa propia y las disposiciones creadoras;

- Capacitarle para la sana recreación y el buen uso del tiempo libre;
- Que el niño adquiera destrezas que le permitan practicar los juegos tradicionales de imitación que lo identifiquen con la comunidad;
- Y,
- Desarrollar la tendencia lúdica del niño con el propósito de contribuir a su formación integral.

A continuación describimos algunos juegos con su correspondiente aplicación al campo educativo.

JUEGOS CON JUGUETES ELABORADOS POR LOS NIÑOS

COMETAS

Se acostumbra volarlas en los meses de verano, debido a que en ese tiempo es propicio el viento y no llueve. La cara anterior se confecciona con papel seda de distintos colores. El armazón se hace con tiritas de carrizo unidas con hilo. En la parte posterior lleva una cola de retazos de telas.

Sugerencias para su aplicación:

La cometa puede utilizarse como fin en sí mismo en trabajo práctico y como elemento correlacionador de diversas asignaturas. Es aplicable al tercer ciclo del nivel primario. "Se sugiere su utilización en las siguientes materias:

Estudio de la naturaleza:

A fin de estudiar el aire y los vientos, así como los aparatos que se usan para medir la dirección y la velocidad del viento.

Matemáticas:

Para la enseñanza y aplicación de las figuras geométricas.

Estudios Sociales:

Para relacionar algunas fiestas tradicionales que se celebran en esa temporada.

JUEGO DEL TROMPO

El trompo es un juguete popular entre los niños de edad escolar del segundo y tercer ciclo de la escuela primaria. Consiste en

un trozo de madera al que se le da una forma especial (cono invertido) y en la punta se le pone un clavo sin punta sobre el cual se le hace bailar, por medio de una cuerda que es generalmente hecha de hilo grueso previamente encerado (piola).

Sugerencias de aplicación:

Este juego puede considerarse como elemento correlacionador de varias asignaturas. Es un hecho confraternizador y motriz. Su aplicación se sugiere para el segundo y tercer ciclo de primaria en las siguientes asignaturas:

Estudios Sociales

Aquí puede utilizarse para establecer comparación con los movimientos de rotación y traslación de la Tierra alrededor del sol.

Estudio de la naturaleza:

Conocimiento de las diversas clases de madera y su utilidad (en este caso particular, para la fabricación de juguetes).

Trabajo práctico:

Los alumnos podrán decorar sus propios trompos, pintándolos de vivos colores.

CANTOS Y RONDAS

MATANTIRU TIRULA

Es un juego de niñas en el cual intervienen varias jugadoras. Una de las jugadoras se coloca frente al grupo, a una distancia de aproximadamente de 1 metro. Enseguida camina hacia donde está el grupo y se desarrolla el diálogo descrito ya en la tipología de los juegos. El juego termina cuando todas las niñas han sido "escogidas".

Sugerencias para su aplicación:

El juego puede utilizarse como elemento correlacionar de varias materias. Al igual que todos los juegos populares, es un hecho confraternizador. Puede aplicarse en el nivel pre-primario y en el primer ciclo del nivel primario en las siguientes asignaturas:

Expresión oral (Idioma nacional);

Para promover el uso del diálogo y hacer hincapié en dar respuestas con frases completas.

Estudios Sociales:

A fin de inculcar el mantenimiento de relaciones sociales armónicas y el aprendizaje de diversos oficios.

Educación Física:

Porque permite la ejecución de movimientos rítmicos.

JUEGOS DIALOGADOS

JUEGOS DE PRENDAS

En este juego participa igualmente un número no determinado de jugadores quienes en coro entablan diálogo con uno de los jugadores. Según lo indique el niño que dirige, los demás deben dar nombres de frutas, animales, números pares, etc.

Sugerencias para su aplicación:

Los juegos de prendas pueden ser utilizados como recursos

motivador de diversas asignaturas y como elemento correlacionador. Su aplicación es posible en los tres ciclos de la primaria en las siguientes asignaturas:

Idioma Nacional:

Contribuye al enriquecimiento del vocabulario del alumno; permite la utilización de sustantivos, adjetivos, etc.

Ciencias Naturales:

Se pueden utilizar nombres de frutas, plantas, animales domésticos y salvajes, etc.

Matemáticas:

Es posible emplear en el juego diversas clases de números: primos, pares, quebrados, conjuntos, etc.

Estudios Sociales:

Permite la utilización de nombres de lugares y accidentes geográficos, así como nombres de personajes históricos importantes.

Educación Musical:

Hace posible la enseñanza de nombres y letras de canciones.

JUEGOS DE CORRER

JUEGO DE LA CANDELITA

Este juego se practica de preferencia en casas antiguas que tienen en su interior patio con pilares al contorno del mismo. Este juego también está descrito ya.

Sugerencias para su aplicación:

Puede ser utilizado como elemento correlacionador de diversas asignaturas. Es así mismo, un hecho confraternizador y motriz. Su aplicación puede darse en el primero y segundo ciclo del nivel primario en las siguientes asignaturas:

Estudios Sociales:

Para dar a conocer y describir la clase de vivienda. Para desarrollar y fomentar el espíritu de solidaridad.

Estudio de la naturaleza:

Con el objeto de explicar el proceso de la elaboración del carbón (candelita).

Educación Física:

Para practicar carreras cortas.

CONCLUSIONES

- La ciudad de Otavalo es rica en manifestaciones culturales, entre las que se cuentan los hechos folklóricos, que se mantienen vigentes en las sociedades mestizo hispano hablante y quichua hablante del lugar.

"En el valle de Otavalo ha habido un despertar, un milagro de renacimiento cultural. El resurgimiento del pueblo otavaleño es una historia única. El éxito que ellos han conquistado podría ser compartido a lo largo de los Andes porque su vitalidad nace de un energía universal, su historia es de gentes sencillas, una historia de esfuerzo, habilidad, alegría y fe". Estas palabras de Aníbal Buitrón y John Collier, autores de "El Valle del Amanecer", nos dan la pauta

de lo que de Otavalo y sus gentes puede decirse.

En efecto, la ciudad de Otavalo ubicada en la provincia de Imbabura, constituye un emporio cultural donde convergen manifestaciones folklóricas que, al paso de los años, continúan siendo el testimonio del pasado, de ese pasado rico en cultura pero que en la mente de los jóvenes y de los niños vive cada vez en menor grado porque la tradición, ese puente o nexo que une el pasado con el presente, va perdiendo intensidad.

Otavalo está considerada como una de las principales ciudades turísticas del país y ello se debe precisamente a que los hechos y manifestaciones culturales son ricos y variados en esta tierra.

Los pueblos mestizo e indígena mantienen "vivas" ciertas costumbres y tradiciones que, siendo legados de nuestros mayores, han llegado a nosotros a través de la oralidad; es decir, mediante la narración o el testimonio oral transmitido de una generación a otra.

Es obligación de todos trabajar porque estas manifestaciones culturales que nos identifican como pueblo ecuatoriano, no pierden vigencia especialmente en estos tiempos de tanto cambio e innovación productos del avance científico y tecnológico mundial. Que la tradición vuelva a cobrar vitalidad para que nuestros niños y jóvenes tengan una vida más sosegada y tranquila.

- Los juegos populares de tradición oral, que constituyen fenómenos o hechos culturales, se mantienen latentes en la memoria y recuerdo de las personas mayores de Otavalo.

El espíritu de los otavaleños tienen una particularidad que es común y acentuada entre ellos: su entrañable cariño a la tierra. Cuántos se han quedado aquí amándola y viviendo por y para Otavalo. Las personas mayores que aquí se quedaron, son la fuente que mitiga inquietudes e interrogantes de los que urgamos por saber cuántas cosas de la tierra: costumbres, leyendas, cuentos, juegos... A ellas llegamos para conocer específicamente los juegos que practicaban cuando niños.

Y no hemos encontrado quien nos lo cuente sin exhalar primero un suspiro y dirigir una mirada perdida como queriendo encontrar en la infinitud del cielo, las escenas de los juegos que otrora eran su único entretenimiento, sano, inocente, feliz y siempre añorado.

No resulta difícil, ante descripciones elocuentes, remontarnos a ese tiempo más todavía si pensamos que años después de la época del relato de nuestros mayores, también fuimos protagonistas de los juegos populares de tradición oral que llegaron a nosotros atesorados en el corazón de las generaciones que nos antecedieron.

El gavián y los pollitos, el pan quemado, las ollitas, las tortas, el bombón, el trompo, etc. cómo poder olvidarlos si ellos nos ubican con esa época maravillosa de la niñez en que todo es alegría y bullicio.

Las personas entrevistadas esperan que los juegos populares de tradición oral no se pierdan y piden que tanto maestros como padres de familia, colaboremos

para que esta clase de juegos vuelva a ser la parte sustantiva de la recreación de los niños del país.

-Los juegos infantiles populares de tradición oral son hechos confraternizadores que pueden ser utilizados en el proceso de enseñanza aprendizaje.

La tradición se sustenta en la sociedad, de aquí que es el producto de la transmisión de generación en generación, de ordinario a través del lenguaje oral. Los juegos tradicionales son fenómenos sociales que la comunidad infantil los considera incorporados a su patrimonio tradicional, del cual todos se sienten copartícipes.

A través de los juegos de tradición oral los niños se sienten unidos porque van a llevar a cabo una acción por todos aceptada, incluidas reglas del juego, que ellos mismos las implantan, so pena de aplicar castigos o penas a quienes las infrinjan.

El juego confraterniza, une, hermana a quienes están participando en él. Los niños viven y gozan mientras juegan porque el

juego es su mundo y lo que llena sus vidas. Al niño le gusta aprender previa motivación y el juego, ya lo sabemos, sería el mejor medio para ello. Los juegos tradicionales se prestan para utilizarlos en el proceso educativo porque a más de que enseñan, distraen al niño y facilitan el aprendizaje.

Mediante la práctica de los juegos populares de tradición oral, en los niños afloran sentimientos de cooperación, de amistad y solidaridad. No hay revanchas ni enojos porque no existen vencedores ni vencidos. Todos participan alegremente en el juego y la representación de personajes la asumen, rotativamente, todos los jugadores.

Bien vale servirnos entonces de estas características y cualidades de los juegos tradicionales para aprovecharlas en la educación.

De esta forma, se estará enriqueciendo de vitalidad el proceso de enseñanza aprendizaje, haciendo de él una actividad socializante y confraternizante, a

la vez que una experiencia agradable para los niños.

- El juego de tradición oral aplicado a la educación, hace amena e interesante la clase y, por consiguiente, el alumno aprende mejor.

Esta afirmación no necesita ser mayormente demostrada, el sentido común ratifica dicha apreciación; por lo tanto, si se ha visto la conveniencia de utilizar los juegos de tradición oral en la educación, no resta sino poner en práctica este tipo de juegos para que en un ambiente caracterizado por el incentivo, el alumno aprenda mejor.

A través de las encuestas, tanto alumnos como maestros coinciden en señalar que el juego es el mejor medio de motivación; por lo tanto, está en manos de los docentes lograr que sus clases se tomen amenas, recurriendo a este valioso instrumento pedagógico que es el juego.

- Los Planes y Programas de estudio vigentes no sugieren la utilización de los juegos de tradición oral, de ahí que los

maestros no incentivan la práctica de estos a sus alumnos.

Los planes y programas de estudio constituyen guías que ayudan y orientan al maestro para desarrollar su trabajo. Sin embargo, los docentes no dan un paso más allá de lo que dichos planes y programas sugieren. Por eso, la educación resulta tan infuncional ya que, lejos de servirse de todas las manifestaciones de la cultura propias del medio, que despertarían el interés del educando por conocerlas, se le enseñan cosas de ámbitos que para él son desconocidos. No es nada nuevo el hecho de que la educación debe partir de lo conocido para llegar a los desconocidos, de lo inmediato a lo mediato, de lo cercano a lo lejano; por consiguiente, primero se debe enseñar al niño su comunidad con toda la carga de costumbres y tradiciones, porque a través del folklore, se puede conocer y amar al pueblo.

- Tomando en cuenta las diferentes manifestaciones folklóricas del lugar, se hace necesario que el docente otavaleño reciba cursos de Folklore, a fin de que

tenga un conocimiento sistemático de esta materia.

La ciencia del Folklore resulta nueva en nuestro medio. Todos hablan del folklore sin saber qué significa. Hasta hay quienes hablan del término folklórico como algo despectivo, aplicable a algo que está fuera de lo común. Por estas y otras consideraciones más, se hace urgente la necesidad de dar al docente un panorama general de lo que es la ciencia del Folklore para, progresivamente, ir centrando el tema hacia las manifestaciones culturales del lugar.

Solamente con un conocimiento sistemático de la materia, el maestro podrá valerse de toda la amplitud de hechos folklóricos que son aplicables a la educación. Así se podrá ir ampliando el horizonte de conocimientos: local, regional, nacional y universal.

El conocimiento del folklore por parte de los maestros es importante, por tratarse de un aspecto valioso de nuestra cultura y porque los fenómenos que comprenden son capaces de enriquecer la

educación en su doble aspecto: informativo y formativo. En el aspecto informativo porque aporta conocimientos propios de la cultura nacional en el campo literario, histórico, musical, artístico, etc. En lo que se refiere al aspecto formativo, porque contribuye a alcanzar los objetivos que la educación persigue, como la formación de la personalidad y de sentimientos nacionalistas.

- La influencia de los medios de comunicación, televisión en especial, hace que cada vez se practiquen con menor intensidad los juegos populares de tradición oral.

Mucho preocupa los efectos que el cine y la televisión provocan en los jóvenes espectadores, sobre todo por la presentación de acciones delictivas, escenas de violencia o modelos de vida poco adecuados. La televisión ocupa casi la totalidad del tiempo libre del niño, de ahí que han perdido intensidad los juegos tradicionales.

En todos los hogares, por modestos que sean, hay un televisor que acapara la atención del niño ofreciéndole, en muchas oca-

siones, programas ajenos a su medio y a su mundo, que lo único que provocan en el pequeño es una "deformación cultural", como lo señala José M. Rodríguez Méndez.

Es de esperar que el Gobierno canalice adecuadamente, a través de los organismos pertinentes, los programas de televisión especialmente los dedicados a la niñez, incluyendo en ellos manifestaciones de nuestra cultura que ayudarían al niño, desde pequeño, a conocer la realidad nacional.

- La presencia de juegos y juguetes sofisticados, productos del avance tecnológico, han dado su cuota para la introducción de nuevas formas de recreación, descartando las tradicionales.

A partir de la década de los 70, los juegos de tradición oral comienzan a declinar y a perder intensidad, dándose a cambio una masificación de juegos electrónicos, programados, con personajes ajenos a nuestra cultura e idiosincracia que no han hecho otra cosa que confundir al niño y hacerlo penetrar en el mundo de lo irreal y de la ficción.

Desde entonces, juegos y juguetes electrónicos y computarizadas que a diario se introducen en los mercados del país, ofrecen al niño nuevas formas de recreación que provocan inmisericordemente la pérdida de los valores auténticamente tradicionales.

Nuestra experiencia como maestras de educación pre-escolar nos ha permitido comprobar que los niños gozan jugando igual con la muñeca de trapo que con el caballito de palo, es cuestión solamente de poner al alcance de los pequeños estos juguetes manuales que los identifican con su realidad. Así, los juegos y juguetes tradicionales que se ofrezcan a los niños con sencillez y calor humano, pueden volver a ocupar el primer lugar en su recreación. Hay muchísimos juguetes que se pueden hacer con productos del medio, a muy bajo costo y hay que ver, cómo gozan los niños entretenidos con ellos. Quién no recuerda con cariño aquellos juguetes de antaño: la muñeca de trapo, los trastecitos de barro y de palo, las tortas, el caballito confeccionado en un palo de escoba, en fin...tanto y tantos

juguetes que de ser tan simples cobraban vida.

-La recopilación de juegos de tradición oral es una necesidad sentida tanto por maestros como por alumnos.

A los niños les gustaría tener un libro de juegos populares de tradición oral y los maestros requieren de este recurso para hacer que sus alumnos los practiquen, así lo han manifestado a través de las encuestas y entrevistas realizadas. En el Ecuador muy poco se ha hecho al respecto, quizá porque las manifestaciones propias del pueblo no han merecido el lugar que les corresponde. Muchos aspectos relevantes de la cultura pasan para nosotros desaparecidos, mientras son la admiración para los miles de turistas que visitan el país. Los juegos populares de tradición oral que constituyen hechos o fenómenos folklóricos, como así lo hemos demostrado, deben ocupar lugar especial ya como medios de recreación, ya como recursos didácticos en el proceso de enseñanza aprendizaje. Los maestros tenemos el compromiso de rescatar los juegos y revitalizarlos a través

de la práctica diaria con los alumnos.

- Las materias de estudio del Tercer Ciclo de las escuelas urbanas de Otavalo, permiten la utilización de los juegos de tradición oral para su tratamiento.

Las materias de estudio contempladas en el Programa oficial se prestan para ser tratados con los juegos de tradición oral, utilizados estos como medios de motivación o bien de evaluación. Si al niño le agrada aprender jugando debemos valernos de este recurso haciendo un escogitamiento de materias, temas y juegos que se adapten a la necesidades didáctico pedagógicas de la enseñanza.

Y no solamente las materias del Tercer Ciclo del nivel primario permiten la utilización de los juegos populares; estos pueden ser aprovechados desde los Jardines de infantes y en todos los grados de la escuela. Los ejemplos que consigamos en: Intentos de aplicación de los juegos de tradición oral, dan fe de esta aseveración.

- No se ha hecho un estudio concienzudo del valor pedagógico que tienen los fenómenos o hechos folklóricos para ser tomados en cuenta en el Sistema Educativo Nacional.

Pese a las múltiples y variadas manifestaciones folklóricas de las distintas regiones del país, no se ha incursionado en un estudio sistemático de la reversión de los fenómenos culturales hacia el proceso de enseñanza aprendizaje, de ahí que estos hechos no se han tomado en cuenta dentro del Sistema Educativo. Es de esperar que el Ministerio del Ramo, a través de la Subsecretaría de Cultura, emprenda en un plan de investigación para el procesamiento, ordenamiento, sistematización e interpretación integral de los valores culturales del Ecuador, aplicables a la educación. Los trabajos que al respecto se han realizado en países como Argentina, Chile, Venezuela y Guatemala, bien pueden servir de guía para un estudio concienzudo del valor pedagógico que tienen los hechos folklóricos, lo que posibilita su inclusión en el Sistema Educativo Nacional.

- Se hace necesario incluir en el horario de clases los juegos populares de tradición oral, pues solamente el rescate y la puesta en vigencia de los mismos, permitirá conservar los valores nacionales.

Los docentes estamos de acuerdo en que se ha hecho del proceso de enseñanza aprendizaje una actividad tan de rutina, que los escolares pierden todo entusiasmo y deseos de aprender. Las clases son fríamente planificadas, olvidando lo que ellos mismos sostienen, que la motivación es parte importantísima en el desarrollo de una clase. Ojalá el Ministerio de Educación en futuros Planes y Programas de estudio, incluya los juegos populares de tradición oral y, en general todas las manifestaciones folklóricas de nuestro país, para que los maestros, sino por iniciativa propia y mas bien por obligación, pongan en práctica y se sirvan de estos hechos para que los alumnos, debidamente incentivados, aprovechen mejor las clases.

- La práctica y utilización de juegos de tradición oral que son legados de nuestros mayores, aplicados al proceso de enseñanza,

contribuirán de manera decisiva a formar conciencia de nacionalidad y de sentimientos de amor a la tradición ecuatoriana.

En el país, durante los últimos años, se ha dado ya un impulso sustantivo a las tradiciones populares que son el fundamento para la revalorización de los bienes culturales del Ecuador. El Salón del Juguete Artesanal, los Congresos sobre Artesanías, las Ferias de Comidas Típicas, la recopilación de villancicos, rondas y juegos tradicionales, que semanalmente aparecen en los diarios del país, dan fe de nuestra apreciación respecto al interés que se ha despertado porque se dé a conocer nuestra cultura a través de los diferentes fenómenos folklóricos; a esto se suma el sinnúmero de crónicas y reportajes a cerca del folklore de las distintas regiones del país, que incluyen cuentos, leyendas, tradiciones, etc.

Todo esto nos deja ver claramente que hay conciencia del valioso material que tenemos en todas esas manifestaciones que son parte de la identidad cultural. Es hora de que todos aportemos, des-

de el sitio en que nos encontramos, para rescatar esos valores culturales que los estamos menospreciando por la falsa creencia de que lo de afuera es mejor. Solamente cuando nos reencontremos con lo nuestro, estaremos dando un paso adelante, haciendo ver al mundo que somos dueños de una identidad propia y que nos sentimos orgullosos de ella.

En consecuencia, solamente la práctica y utilización adecuada de los juegos de tradición oral, dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, permitirán formar en el educando verdadera conciencia de nacionalidad, traducida en sentimientos de amor a la tradición ecuatoriana.

RECOMENDACIONES

* El Estado, a través del Ministerio de Educación, debe ser la institución encargada de analizar la conveniencia y necesidad de aplicar el folklore ecuatoriano a la educación nacional.

Una de las obligaciones del Estado es dar a los ecuatorianos una educación que responda a nuestra realidad y a los intereses

del pueblo, sin concentrarse en una tecnificación rígida sino, por el contrario, que se transforme en la respuesta a las necesidades básicas del país. En tal virtud, el Ministerio de Educación debe ser la institución encargada de estudiar la conveniencia y necesidad de aplicar el folklore ecuatoriano, sumamente rico en manifestaciones culturales, a la educación.

* Las instituciones encargadas de investigar y estudiar el folklore, deben organizar e impartir cursillos a los maestros.

El Ministerio de Educación, en coordinación con organismos como la Casa de la Cultura, Banco Central, Instituto Otavaleño de Antropología, etc. deben difundir la ciencia del Folklore, mediante cursillos a los maestros para que estos se motiven y lo apliquen en la enseñanza, haciendo de esta manera que el niño sea partícipe de su propia cultura, infundiendo de este modo el amor a lo suyo.

* El gobierno ecuatoriano, por medio de sus organismos pertinentes, debe procurar que se incluyan en los programas de radio y televisión dirigidos a los niños,

juegos, cantos y otras manifestaciones folklóricas en la mayor medida posible.

Al investigar las causas que han provocado la pérdida de vigencia de los juegos populares, encontramos que el más alto porcentaje corresponde a la presencia de los medios de comunicación, en especial televisión, por lo que el Gobierno, a través del Ministerio de Educación y los organismos pertinentes, debe elaborar programas de radio y televisión dirigidos a los niños, con juegos, cantos, cuentos, leyendas, tradiciones y, en general, con todas las manifestaciones folklóricas para que estas se difundan en todo el territorio nacional.

* Para aplicar los juegos populares de tradición oral a la educación es necesario recopilarlos, esta recopilación debe hacerla el Ministerio de Educación.

Por constituir los juegos un valioso recurso para el hacer educativo, el Ministerio, por intermedio de la Subsecretaría de Cultura, debe emprender en la recopilación total de estos juegos y luego ponerlos al alcance de los

maestros ecuatorianos para que ellos, de acuerdo a sus posibilidades e iniciativas, los apliquen en la enseñanza.

* El Ministerio de Educación debe incluir en los Planes y Programas de estudio los juegos de tradición oral, a fin de que los maestros los hagan constar en el horario de clases.

Como una alternativa para el rescate de *nuestros* valores culturales, surge la utilización de los juegos populares en la educación; consecuentemente, en los Planes y Programas de estudio debe incluirse la práctica de estos juegos para que los maestros, luego de ubicarlos en el horario de clases, realicen las planificaciones correspondiente valiéndose de este recurso. De este modo, a más de incentivar adecuadamente a los alumnos, se estará trabajando por el rescate y revalorización de los fenómenos folklóricos.

BIBLIOGRAFIA

ARETZ, Isabel

- 1975 *Guía clasificatoria de la cultura oral tradicional*. En: Teorías del

folklore en América Latina Biblioteca del INI-DEF, Caracas.

- 1977 *¿Qué es el folklore?* Cuadernos INIDEF-CONAC, Caracas.

BARONE, Luis y otros

- 1979 *Cajita de sorpresas*. Vol. 4, Enciclopedia de Educación Pre-escolar, Ed. Océano, Barcelona.

BRAVO, Campo Elfas

- 1975 *Folklore y educación popular*. Talleres Gráficos del Ministerio de Educación Pública, Quito.

CARVALHO-NETO, Paulo de

- 1961 *Folklore y educación*. Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana Quito

- 1975 *Concepto de folklore*. Ed. Pomarca, México.

COLUCCIO, Félix

- 1965 *Folklore para la escuela*. Ed. Plus Ultra, Buenos Aires.

CORTAZAR, Augusto Raúl

- 1965 *Esquema del folklore*.

Colección Esquemas, Ed. Columba, Buenos Aires.

DELEON, Ofelia Columba

- 1977 *Folklore aplicado a la educación guatemalteca*. Universidad de San Carlos, Ed. Universitaria, Guatemala.
- 1981 *Folklore y educación en Guatemala: Tres ensayos de aplicación*. Colección Aplicaciones del folklore, Vol. I, Universidad de San Carlos, Guatemala.

FINGERMANN, Gregorio

- 1970 *El juego y sus proyecciones sociales*. Ed. El Ateneo, Buenos Aires.

GUEVARA, Darío

- 1965 *Folklore del corro infantil ecuatoriano*. Ed. Talleres Gráficos Nacionales, Quito.

HETZER, Hildegard

- 1978 *El juego y los juguetes*. Ed. Kapelusz, Buenos Aires.

HIEBERT, Paúl

- 1980 *Cultural Antropology*. Ed. J.B. Lipincott, 1976. Traducción de Wenedalina Rodríguez, en Seminario de la Mujer Campesina, Quito.

KATZ, Regina

- 1981 *Crece jugando*. Ediciones Culturales UNP, Quito.

LARA FIGUEROA, Celso A.

- 1977 *Contribución del folklore al estudio de la Historia*. Universidad de San Carlos, Ed. Universitaria, Guatemala.

- 1985 *Seminario de comunicación para niños*. CIESPAL-OEA-RNTGFES, Quito.

MERINO DE ZELA, Mildred

- 1975 *El folklore en el proceso educativo*. Instituto Riva Agüero, Pontificia Universidad Católica, Lima.

NEWSON, John y Elizabeth

- 1984 *Juguetes y objetos para jugar*. Colección, Edu-